Al ser dos espejos parabólicos iguales, los focos de cada uno coinciden con el punto central de cada una. De este modo, abriendo un orificio en el espejo superior y colocando un objeto en el espejo inferior, los rayos de luz que entren por este orificio pueden experimentar dos fenómenos.

En primer lugar, que los rayos entren paralelos al eje y reboten pasando justo por el foco reflejando entonces la imagen que encuentren a su paso justo en la abertura del espejo superior

En segundo lugar, los rayos que pasan por el foco rebotan paralelos al eje y por lo tanto paralelos al eje de la parábola superior, que refleja dichos rayos hacia su foco, que es donde está el objeto colocado y de ahí los vuelve a reflejar hacia la abertura reflejando de este modo el objeto en la abertura del espejo superior.